

Leo y su implante coclear



Leo y su implante coclear

Por: Rebecca Herbig, Doctora en Audiología

Ilustrado por: Jörg / l'un & l'autre

Copyright 2021

Leo se sentía frustrado. No podía escuchar bien a la maestra en clase, ni siquiera con los audífonos.



Además, cada vez le costaba más escuchar lo que decían sus amigos en el almuerzo o durante el recreo.



Los padres de Leo decidieron que era hora de visitar al audiólogo de nuevo. «¡Hola, Leo! Me alegro de verte por aquí de nuevo. Vamos a revisar tu audición para ver cómo podemos ayudarte a escuchar mejor», dijo el audiólogo.



«Como ya eres un león grande, cada vez que escuches un sonido, quiero que levantes la mano, ¿vale?»



Después de la prueba, el audiólogo habló con Leo y sus padres.

«La audición de Leo ha empeorado en su oído derecho. Por eso el audífono ya no es lo suficientemente potente para él».



«Creo que un implante coclear podría ayudarle a escuchar mejor».

«¿Qué es un implante coclear?», preguntó Leo.



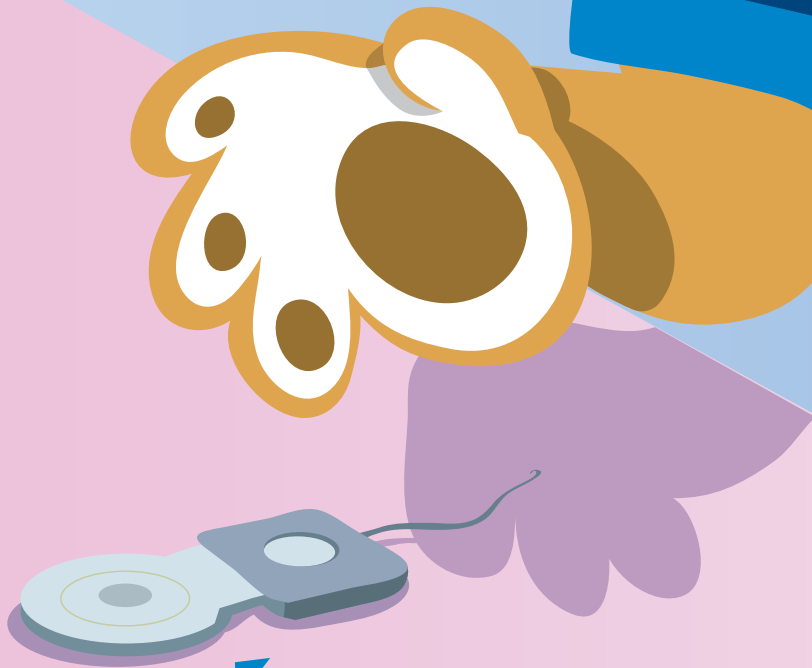
«Un implante coclear tiene varias piezas. El procesador de sonido, que es lo que se coloca en la oreja, igual que tu audífono. La antena receptora, que va en la cabeza.

Y el implante es lo que el médico coloca dentro de tu oído. Todas juntas, ¡te ayudan a escuchar!»

Antena receptora

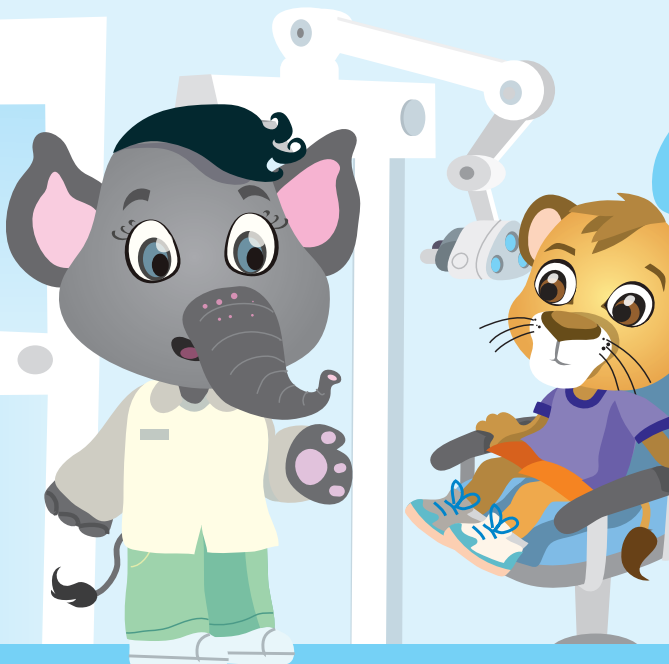
Procesador de sonido





← Implante

La familia de Leo fue a ver al Dr. Elefante. «Para que podamos ponerte un implante coclear, tenemos que ir al hospital y hacerte una cirugía», comunicó el Dr. Elefante. «Te echarás una pequeña siesta en el hospital.



Mientras estás dormido, haré una pequeña incisión detrás de tu oreja y te pondré el implante. Cuando te despiertes, ya estará todo hecho. El implante permanecerá en tu oído durante muchos, muchos años».



Después de realizar algunas pruebas más, el Dr. Elefante le dijo a Leo que le iría fenomenal con un implante coclear. Programaron la cirugía de Leo para dentro de unas semanas.



El audiólogo le dejó a Leo el procesador de sonido y la antena receptora para que se los probara y viera cómo son. Eligió un procesador de sonido azul.

«¡Es mi color favorito y va a juego con mi audífono!», afirmó Leo.





Leo

El día de la cirugía, Leo fue muy valiente, pero también estaba un poco nervioso. Sus padres lo llevaron al hospital y le ayudaron a cambiarse y ponerse una bata especial.

«Es normal estar nervioso», dijo el Dr. Elefante.
«Te prometo que tus padres estarán contigo hasta que
te duermas. Y cuando te despiertes, seguirán aquí».







Cuando Leo se despertó, se sentía somnoliento y un poco extraño. No podía escuchar nada por el oído donde le habían hecho la cirugía, pero podía seguir usando el audífono en el oído izquierdo.

«La cirugía ha terminado. Ya tienes el implante en el oído», le comunicó su madre. «Lo has hecho fenomenal, ¡y estamos muy orgullosos de ti!»

Unas semanas más tarde, a Leo ya se le había curado la incisión de detrás de la oreja. Tocaba visitar al audiólogo para el Día de la Activación: ¡el día en que Leo empezaría a escuchar con su nuevo implante coclear!



Cuando el audiólogo activó el implante, todo sonaba diferente. Las voces de sus padres chirriaban y le costaba entender lo que le decían.

«Se tarda tiempo en acostumbrarse a escuchar con un implante coclear. Pero, con la práctica, los sonidos empezarán a escucharse mejor y con más claridad», dijo el audiólogo.



De vuelta en casa, todos los sonidos eran nuevos para Leo. ¡Le encantaba poder escuchar con ambos oídos de nuevo! Trabajó con una logopeda, que le ayudó a practicar la audición con su nuevo implante.



Poco a poco, los sonidos empezaron a escucharse con más naturalidad. ¡Leo podía escuchar muchos sonidos nuevos que no había oído hasta ahora!



En clase, el micrófono Roger le enviaba la voz de la maestra al audífono y al implante coclear a la vez.



Podía comprender lo que decía la maestra y así aprendía con más facilidad. Podía oír a sus amigos en el recreo y en la cafetería otra vez.



En la piscina, Leo podía jugar con sus amigos hasta en el agua. Una carcasa especial mantenía el procesador de sonido a salvo del agua, así que podía seguir escuchando y pasándoselo bien.

«¡Me encanta el sonido de las salpicaduras del agua!», afirmó Leo.





Cuando Leo llamaba a su abuela, podía escuchar su voz por el audífono y por el implante coclear.



«¡Abuela! ¡Me encanta mi nuevo implante coclear!»,
le dijo Leo.

«¡Me está ayudando a escuchar mucho mejor!»





Para obtener más información
sobre las soluciones de implantes
cocleares para niños y Sky CI, visite:
AdvancedBionics.com/ConnectwithSky

Connecting to Life.

